

Visión del Profeta...

El verbo 'VER' tiene su puesto privilegiado en el Nuevo Testamento tanto como lo tuvo el verbo 'escuchar' en el Antiguo Testamento. "Vengan y vean" es la revelación de Jesús a sus discípulos. "Los pastores fueron a ver aquello que se les había indicado". Las grandes contemplaciones de Elías tienen su cumplimiento en el monte de la Transfiguración.

Adviento es tiempo para el disfrute gozoso, activo y apasionante de la visión. La primera lectura irrumpe en un escenario idílico que sobrepone montes y colinas donde se establecerá la cátedra de nueva humanidad. Allí se convertirán "las espadas en arados, las lanzas en podaderas" y el lenguaje único será el de la paz.

Pablo nos invita a despertar del sueño, a abrir los ojos a la realidad nueva que se derrama como torrente. Es la cercanía de la salvación que estrena la visión. Es pleno día. Las tinieblas apenas hacen de fondo último que resalta la luz para que la presencia de Cristo sea quien nos inunde como el nuevo sol naciente. Es saborear la visión de la que nos habla el poeta.

El evangelio es una exigente invitación a mantener despierta la mirada. A cualquier momento llega el Salvador y no podemos perder ningún detalle. Toda distracción en este campo es pecado. "El pueblo sin visión se relaja", dice el libro de los Proverbios. Es la visión, la mirada la que nos salva. Y llega la hora de estrenar la contemplación.

Cochabamba 28.11.10

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com